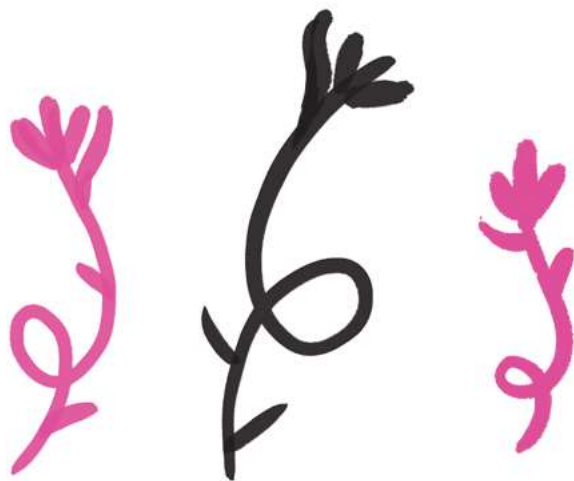


VIVAS EN LA MEMORIA. BORDAR AL ORIENTE DE LA CIUDAD DE MÉXICO

.....



Alí Aguilera

Integrante de la colectiva *Vivas en la memoria* y de CECOS (Centro Educativo Cultural y de Organización Social), un espacio autogestivo dedicado a la cultura y educación popular, en ciudad Nezahualcóyotl. Antropóloga Visual, egresada de FLACSO-Ecuador y de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. En los últimos años se ha dedicado a la exhibición, formación audiovisual, y a la realización de producciones que tienen como horizonte la defensa y visibilización de derechos humanos.

EL PAÑUELO

Trozo de tela para sostener ideas, colores, texturas, nudos y sueños.

La colectiva *Vivas en la Memoria* nos conformamos en ciudad Nezahualcóyotl por el incremento de violencias en el Estado de México y la necesidad de hacer un trabajo local con perspectiva de género, creando espacios de análisis, manifestación y memoria. En la colectiva participamos mujeres que radicamos en ciudad Neza y Chimalhuacán, ambos municipios del Estado de México.

Neza colinda con la Ciudad de México. Se creó hace 57 años, junto al basurero *Bordo de Xochiaca*. En un inicio

se fracciona y se venden terrenos a migrantes de diferentes estados del país, a precios más accesibles que en otros lugares, conformando desde ese momento la periferia del D.F., hoy Ciudad de México. Esto propició la organización de los pobladores para generar condiciones básicas para habitar la localidad, servicios públicos, la creación de grupos culturales, la búsqueda de educación popular y a la par, la presencia de la teología de la liberación para acompañar estos procesos.



Hoy la habitamos más de un millón de personas, es una de las ciudades con mayor densidad poblacional en México. La periferia ha crecido, Neza ya no es límite, se extiende hacia al oriente del Valle de México; la periferia ha cambiado junto a las violencias que se presentan.

Las mujeres en Neza, somos diversas, muchas viviendo al día y otras de nosotras haciendo un tránsito diario a la Ciudad de México, trayectorias largas de una, dos o tres horas para llegar a los trabajos o a la escuela que se encuentran lejos de nuestras casas, esto implica movilidad en horarios muy extendidos, de riesgo, y el uso de diferentes transportes. La economía no da para pagar un departamento o una casa fuera de Neza. Los asaltos son cotidianos en el transporte público, espacios inseguros sin alumbrado público, asaltos en la vía pública y toda la desconfianza a la policía y seguridad pública.

Sin embargo,

consideramos que ante la situación hostil que vivimos en el Estado de México, las mujeres hemos encontrado formas de cuidado, de seguridad, de agruparnos, de denunciar y de tejer redes entre diferentes colectivas.



Todos cruces en el canal

LA HEBRA

Fragmento de hilo, algodón, fibra de origen variopinta y flexible que puede dar origen a una costura o un bordado.



Mural bordo, hasta encontrarlas

Vivas en la Memoria formamos parte de un centro cultural autogestivo en ciudad Neza¹. En un primer momento decidimos juntarnos para reflexionar sobre algunos problemas con perspectiva de género en la localidad, hacer un mapeo de organizaciones que trabajan las problemáticas de género² para construir relaciones de acompañamiento y vinculación; además, mirar hacia adentro para construir relaciones equitativas en nuestro espacio de trabajo.

Inmediatamente al observar qué pasaba dentro de nuestro territorio, encontramos que los feminicidios estaban muy presentes, sin alguna claridad. Sin embar-

go, ya existía la presencia de madres que reclamaban justicia en el Estado de México. Allí, Irineo Buendía, de ciudad Neza, es una de las que inició la lucha por la búsqueda de justicia y una debida investigación que reconociera que su hija fue víctima de feminicidio y no fue un suicidio, como principalmente se declaró.

En el 2014 acompañamos en nuestra localidad a la cruz itinerante que encabezaba Irineo Buendía³ y el Observatorio Nacional de Feminicidios, en donde se colocan cruces rosas en diferentes municipios del Estado de México: Toluca, Ecatepec, Chimalhuacán y Nezahual-



cóyotl. Se demandaba la alerta de género en el Estado De México, la localización de las desaparecidas, esclarecimiento de los crímenes y un alto a los feminicidios. Todas estas cruces rosas, piezas de memoria, fueron retiradas.

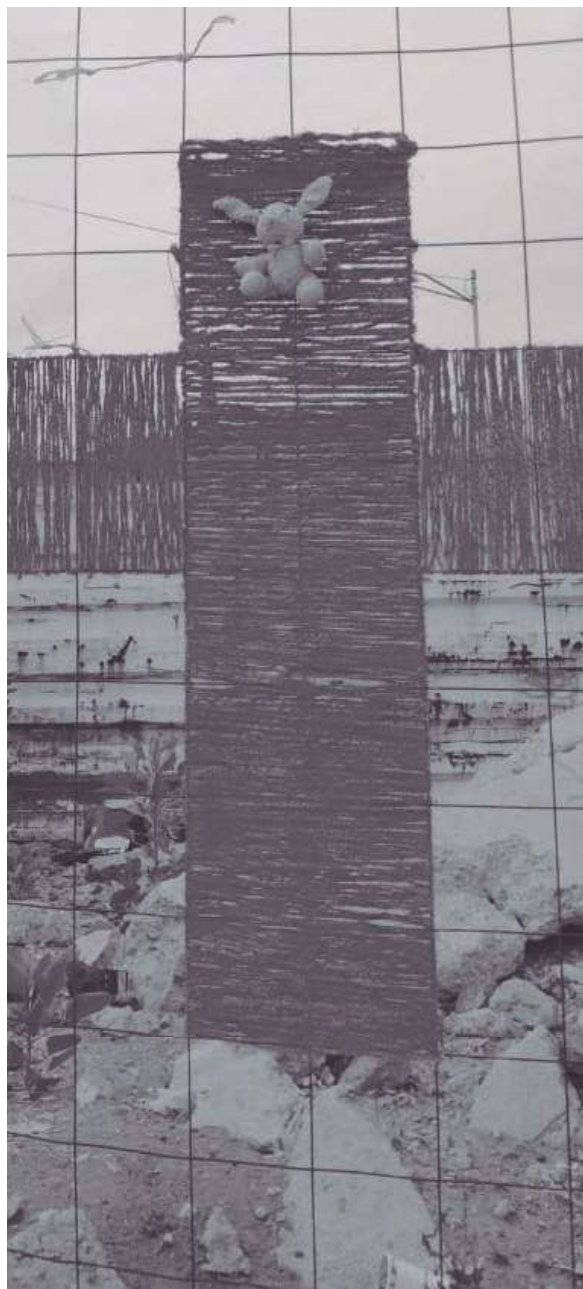
En el 2015, *El Fuego de la Resistencia Digna*, integrado por diferentes colectivos y organizaciones del estado, promovieron la elaboración de un contrainforme, ante el informe anual que presentaría Eruviel Ávila, gobernador del Estado de México. En este se proponía incluir un pronunciamiento por las situaciones de violencias en el estado. Es así que las colectivas *Voces de Lilith* y *Vivas en la Memoria* iniciamos un conteo de los feminicidios del Estado de México, retomando de las notas de los periódicos. En el 2016 se decide usar esa base de datos para bordar sus historias, decidimos retomar los casos de Nezahualcóyotl y los municipios que colindan con nuestra ciudad, Chimalhuacán y Ecatepec.

Además, la base de datos nos ha servido para hacer un mapeo físico y digital, en ciudad Neza para localizar cuáles son las colonias con mayor índice de violencias, o en donde son más recurrentes los feminicidios.

¹ CECOS (Centro Educativo Cultural y de Organización Social) surge hace 41 años en ciudad Neza, se ha dedicado a la promoción de la cultura popular y al acompañamiento de los movimientos sociales.

² Al mirar las diferencias entre perspectiva de género y feminismo, optamos por nombrarnos feministas, como una postura ante el reconocimiento de un sistema patriarcal. Sin embargo, no nos identificamos con un solo feminismo, no creemos en un solo feminismo desde la periferia. Las integrantes crecimos en diferentes generaciones, venimos de diversos espacios de formación, tenemos distintas posturas políticas, algunas más cercanas al zapatismo y a la autonomía, otras más a la democracia; algunas apostamos por construir espacios exclusivos de mujeres, otras por trabajar en espacios mixtos.

³ Irinea Buendía es madre de Mariana Lima, asesinada por Julio César Hernández Ballinas, su esposo, el 29 de junio de 2010, en el municipio de Chimalhuacán, Estado de México. Julio César era policía ministerial de Chimalhuacán, aprovecha el uso de su cargo público para encubrir el asesinato que declaró como suicidio. Irinea tiene la certeza de que él la asesinó, es así que inicia un camino hacia la verdad y la justicia. Años después logra una sentencia en donde encarcelan a Julio César y se colocan tres cruces rosas frente al palacio municipal de Nezahualcóyotl, como reparación de los daños. El 25 de marzo de 2015, el caso de Mariana Lima es el primer antecedente en México, en el que se emite una sentencia histórica por la Suprema Corte de Justicia mexicana reconociendo que fue un feminicidio, de esta manera, se abre el camino obligatorio para que se juzgue e investigue con perspectiva de género toda muerte violenta de una mujer.



Cruz mecate bordo

LA PUNTADA

Acción de evocar, pasar la aguja a través de un tejido colectivo.

Bordamos públicamente el primer domingo del mes, en las cruces rosas y junto a la antimonumenta⁴, como una forma de denuncia y reconocimiento a este espacio de memoria colectiva. Tendemos los pañuelos juntos, las personas pasan y leen detenidamente los bordados, las miradas se sorprenden al leer las historias de violencias que habitamos.

Los pañuelos están bordados por diferentes manos, no sólo las que somos parte de la colectiva, hay otras mujeres, familiares de las víctimas que se acercan a bordar o piden un caso para hilar. Decidimos bordar los casos en primera persona porque en las notas de donde tomamos los casos se lee una inmensa lejanía de la vida, las narrativas que se construyen son frías, cosificadoras, violentas y patriarcales.

Cuando bordamos un caso lo leemos, lo pensamos, le cambiamos la redacción, imaginamos cómo bordarlo para que se sienta la presencia de la voz a través de los hilos. Queremos que los bordados sean la presencia de la memoria de las mujeres asesinadas, no son datos, no son las cifras que lejos están de la verdad.

En algunas de las historias que bordamos no se conoce el nombre, se encuentra el cuerpo tirado en el espacio público, pero no hay rostro o identidad. El hecho es tan violento que borran su rostro y destrozan su cuerpo, entonces creemos que el bordado es el último testimonio de su presencia. El acto de bordar es muy diferente a hacer un cartel o a leer un caso. Bordar es colocar un punto, un color, hacer nudos, atravesar la aguja, sentir, entrelazar los hilos, mirar el tiempo, es un acto de amor. No sabemos con exactitud que dejamos ahí, pero algo se desprende para quedarse en el bordado.

Junta los pañuelos es sentir que ellas están acompañadas, y nos da la certeza de que estamos bordando una memoria colectiva, entre muchas.

⁴ La antimonumenta la colocaron familiares de víctimas y colectivas feministas, el 24 de noviembre de 2019, en el marco del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, frente al palacio municipal de Nezahualcóyotl, junto a las cruces rosas. Es un símbolo de memoria por las mujeres y niñas que han sido víctimas de feminicidios, además, es un grito para reclamar justicia por la impunidad y negligencia del Estado.

ANUDAR LAS HEBRAS

Hacer uno o varios nudos con una o más hebras, para que queden unidas, sujetas y embarulladas.

Nos articulamos con otras colectivas, juntas hacemos jornadas de denuncia y acompañamiento a familiares de víctimas de violencia. Neza se ha convertido en una madeja de hilos, un semillero de mujeres y colectivas que han puesto el tiempo y el cuerpo para organizarnos, buscar cómo darle la vuelta a esta situación que nos apremia. *Nos Queremos Vivas Neza* surge ante la indignación colectiva del feminicidio infantil de Valeria Gutiérrez⁵, en junio del 2017. Ese día, Neza salió a la calle para gritar justicia, y allí se conformó la *Asamblea Nos queremos vivas Neza*. Las compañeras se han dedicado al trabajo con lxs vecinxs, hacen talleres, eventos culturales, acompañan y asesoran a lxs familiares de las víctimas de feminicidio, de violencia y de desaparición.

Ese mismo año se crea la *Asamblea 25N*, nace en la coyuntura de organización de la marcha del 25 de noviembre, en ciudad Neza. Se realiza la convocatoria para la organización de la marcha desde diferentes colectivas y en el camino se suman otras aliadas, del Estado de México y la CDMX. Después de la marcha, la *Asamblea 25N* permanece como un nudo para coordinar acciones, talleres, denuncias, marchas y acompañamiento a familiares.

Es ahí, en donde nos articula mos colectivas y mujeres independientes que se suman al proceso de trabajo.

Las zapatistas también anudan en el Estado de México, tras la convocatoria al primer encuentro de las mujeres que luchan, realizado en marzo de 2018, en el caracol de Morelia, surge *La red de mujeres que luchan en el Estado de México*. Siguiendo al llamado de las zapatistas a organizarnos, la red convoca al *Primer Encuentro de Mujeres que Luchan del Estado de México*, en Chimalhuacán, 2019. A ese llamado asistimos varias colectivas, y después se constituyen como un grupo de mujeres, de diferentes municipios: Ecatepec, Chimalhuacán y Neza. Quienes también se han dedicado a acompañar a los familiares de las víctimas en diferentes organizaciones, a realizar foros y encuentros sobre los feminicidios, y a ser parte de la organización de las actividades colectivas.

Otra de las colectivas de Neza es la *Colectiva Moradas*, surge en el 2019 con la coyuntura de las movilizaciones feministas en la CDMX, convocadas como mujeres de la periferia. En el 2020 inician las primeras acciones dentro de Neza, un mural colectivo dedicado a las niñas y mujeres desaparecidas, *Las Queremos de Vuelta*. También, participan dentro de las acciones colectivas y brigadas de apoyo a mujeres en tiempos de Covid-19.

⁵ Valeria Gutiérrez Ortiz tenía 11 años cuando encontraron su cuerpo con huellas de abuso sexual, dentro de una unidad del transporte público, en Neza. Ella regresaba de la escuela y se dirigía a su casa, al tomar el transporte fue la última vez que se le vio.



Bordado EdoMex

DESBORDAR LOS HILOS

Rebasar el límite, deshacer los nudos de dolor y tomar las calles.

Se han construido otros ejercicios de memoria en las calles, provocando que el espacio público hable y sea un poco más nuestro. Es en la calle en donde nos desaparecen, es allí en donde dejan los cuerpos, en donde queremos hacernos visibles y tener la posibilidad de seguir habitando el espacio público, sin miedo, con resistencia y memoria. En esa misma calle dibujamos sus presencias, sus memorias, los rostros se levantan sobre los muros, calles impregnadas de violencias y complicidad se viran para hacerse nuestras, dignas. Lidia Florencio y Laura Velázquez, familiares de Diana Velázquez Florencio⁶, hicieron un mural en donde fue encontrado el cuerpo de Diana. Con el apoyo de diferentes colectivxs, se colocó atrás del rastro⁷ de Chimalhuacán. Ahora el mural es un punto de encuentro para manifestarnos y reclamar investigación y justicia para Diana.

Al transitar las calles nos llenamos de indignación por la crueldad y la impunidad que permiten estos asesinatos. El espacio público, nuestro pañuelo, lleno de mensajes, de cuerpos y ausencias. Intentamos resignificar estos espacios, decir que nos importa y que estaremos ahí, afuera, para colocar otros hilos de memoria. El 18 de marzo de 2017, dejaron el cuerpo de una niña de 5 años, en el bordo de Xochiaca⁶, tirado junto a un montón de tierra. Ese día nos juntamos con vecinas de la colonia Estado de México (comunidades de base de los jesuitas) y con la colectiva *Nosotras*, hicimos una pequeña ceremonia con flores, juguetes y colocamos una pequeña cruz rosa. Después de la ceremonia fuimos a la procuraduría junto con Irinea Buendía, la fiscalía dijo que el cuerpo de la pequeña iría a la fosa común y nosotras no podíamos recibir información del caso porque no éramos familiares.

Levantaron su cuerpo, construyeron su historia y cerraron la carpeta. En marzo de 2019, regresamos al lugar en donde dejaron su cuerpo, colocamos una cruz rosa bordada con mecate, para conmemorar y no olvidar que ahí se le encontró. Anudar ahí para que no nos arrebatan la memoria. Insistimos, la memoria la reconstruimos nosotras, juntas y en las calles.

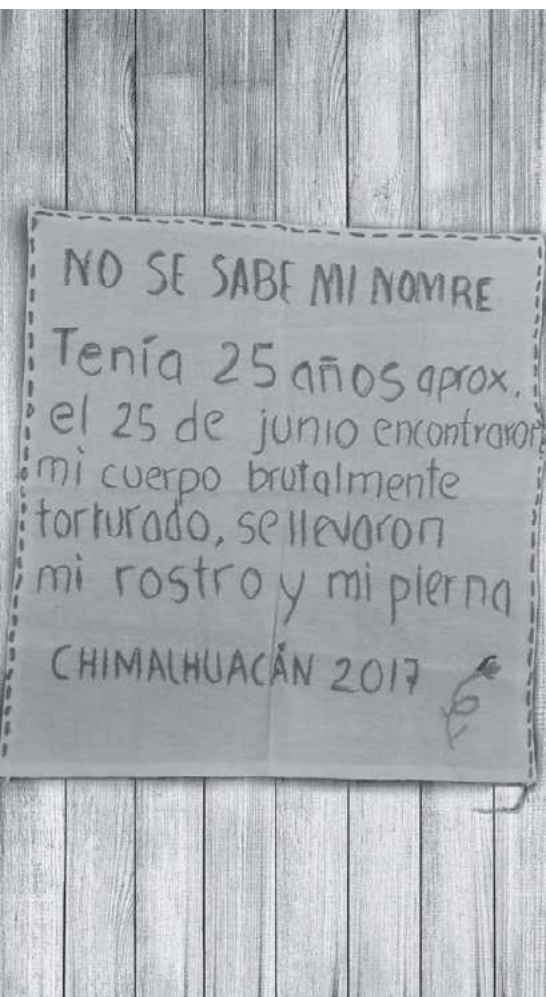
Otra puntada colectiva es la frontera entre Neza y Chimalhuacán por donde pasa un canal, un espacio desolado y sórdido; allí se colocaron dos cruces rosas, por Irinea Buendía junto con otras mujeres, dedicada a las mujeres que se han encontrado en el lugar. Este espacio nos acoge para unir las luchas entre ambas localidades, es un punto de partida para iniciar las caminatas de denuncia por la impunidad, la justicia y contra el olvido.

⁶ Diana Velázquez Florencio, tenía 24 años cuando fue asesinada, en la madrugada del 2 de julio de 2017, en el municipio de Chimalhuacán. Encontraron su cuerpo tirado en la calle con signos de violencia.

⁷ Expresión con la que se le conoce a los lugares donde el ganado es sacrificado.

⁸ El bordo de Xochiaca es el límite de Neza, donde se encuentra el basurero. Colinda con colonias con un alto índice de violencias, desapariciones de niñas y mujeres, y la colocación de cuerpos en el espacio público.

⁹ Norma Dianey García García desapareció en Neza, el 15 de enero de 2018. Ella tenía 24 años. Salió del trabajo, ubicado en Neza y se dirigía rumbo a su casa, en Chimalhuacán, desde esa noche no se sabe en dónde está.



La colectiva *Nos Queremos Vivas Neza*, en su segundo aniversario construyeron tres memoriales en Neza: *Sin justicia no hay paz*, dedicado a Diana Velázquez, *Juntas Caminamos* elaborado por la *Brigada Cultural Subversiva*, y uno más, nombrado *La calle es Nuestra*, apelando a la apropiación de la calle.

Ante el alto número de desapariciones de mujeres y niñas en Neza, en marzo del 2020 se invitó a hacer dos murales. El primero, *Las Queremos de Vuelta* convocado por la *Colectiva Moradas*. El segundo lo hicimos junto con otras colectivas y mujeres, en el bordo de Xochiaca, lo nombramos *Hasta Encontrarlas* en donde pegamos más de 150 fichas de las mujeres desaparecidas en ciudad Neza, entre 2016 y 2019. Nos acompañó Lourdes Arizmen-di, madre de Norma Dianey⁹, desaparecida en 2017. Las fichas con las fotos y los datos de ellas, las arrancó el gobierno dos semanas después, cercaron el mural por cuatro meses, borraron sus identidades y deshicieron el trabajo colectivo. Borrar es silencio, es olvido, es impunidad, los huecos blancos detrás de cada ficha es la ausencia de una problemática que nos involucra a todxs.

Queremos estar en las calles sin miedos y silencios, que el espacio público sea cada vez más nuestro. Y mientras, anudar, sujetarnos con varias hebras, desbordar los hilos, evocar, seguir las puntadas de urgencia y sobre todo, soñar con una vida digna: sin trata, sin desaparecidas, sin feminicidios y tortura.